

*Poemas*  
*Mercedes Mejía Meléndez*



Autor: Virginia Aristizábal Gómez  
Título: *Desnudo*. Técnica: Acrílico

## Escaparate

*El armario está lleno de lienzos.  
Hay incluso rayos de luna que puedo desdoblar.*  
André Breton

Escaparate olor de madera.  
Adivino naftalina en tu interior.  
 Qu  guardas?

 Escarcelas  
esquelas perfumadas  
una escopeta vieja  
un gab n  
libros quizás  
un pañuelo bordado por la abuela?

Presencia sustantiva de roble en el salón.  
Tu llave en el ojo de la cerradura  
me invita a asomarme adentro  
donde espero encontrar  
voces antiguas  
de hospitalidad.

## Cabo de la Vela

*...tendida en el est o  
bajo el cielo alhajado.*  
Meira Delmar - Inmigrantes

No quedaba en el cielo  
un espacio  
sin estrellas.  
Sonre an  
a borbotones  
sobre la arena  
del Cabo.

Las palabras  
habrían ofendido  
el momento.

En silencio  
nos miramos  
y entendimos.

La hamaca  
bajo el cielo sagrado  
es el observatorio  
Wayuu.

**Creciente**

*El ser consagrado al agua  
es un ser en el vértigo.  
Gastón Bachelard – El agua y los sueños*

En frágil tiempo  
                  bramantes  
                          confluyen.

Se juntan todas las aguas  
para negar el vado.

Los viajeros  
agarrados de las manos  
intentan el camino;  
confían en el peso de la carga  
sobre sus espaldas  
para sembrar firme el paso.

Mas la fuerza que levanta  
sus plantas  
del lecho de la orilla  
les advierte...  
y los devuelve  
                  temblando  
                          del suicidio.

**Destino**

“Soy un gavián sobre el acantilado”  
  *Canción de Amergin*  
  de un antiguo calendario celta  
Robert Graves – La Dama Blanca

Ella dijo:

Soy madre vieja  
que resguarda pájaros.

Soy cortina descorrida  
para revelar misterios.

Soy viñedo podado  
promesa de vendimia.

¿Quién si no yo  
destino de linterna  
para la oscuridad de pasos vacilantes?

**Sobreviviente**

Dolida.

Vapuleada.

Le dieron de palos  
en el alma.

Se levantó.

Secó la sal de sus párpados.  
Enderezó su espalda  
y alisó los pliegues  
lo mejor que pudo.

Un poco maltrecha  
encontró la fuerza  
de lo que no le arrebataron:  
su dignidad.

Con ella anda.

**Requiem por Ewapa\***

Ewapa  
madre nukak  
me inclino para honrarte  
y me acongoja la vergüenza  
de tu cuerpo sepultado  
fuera de tu morada primigenia  
fuera de tu selva.

No elegiste *barbasquiarte*  
envenenarte con las plantas  
de la muerte -.  
Dadora de vida,  
te recogiste en el dolor  
y no probaste el alimento regalado,  
ciego de ti.

¿Cómo cambiar los frutos  
tomados de los árboles,  
de la hojarasca o del suelo nutricio  
o las carnes de las jornadas de caza  
de los hombres Makú?

¿Cómo cambiar las cáscaras, pieles vivas,  
por la hojalata enviada  
para sobrevivir al exilio?

¿Cómo cambiar los pasos nómadas  
por la inmovilidad  
y los rituales cotidianos,  
por ver pasar los días  
entre paredes?

¿Cómo cambiar la humedad que se respira la frecuencia familiar  
la algarabía de los pájaros  
el zumbido de los insectos  
el crujir de los árboles  
y el deslizarse de las serpientes  
por la estridencia  
y los ecos que retumban  
desde altoparlantes y aceros?

De nuevo me inclino  
y grito desde aquí con Eiobani – el hijo -  
le hablo a la Maceiba,  
ella avisa ahora a los hermanos:

Ewapa ya no está.

Libertad  
y esencia silvestre nukak.  
Silencio.

Shhh...  
Ee waaa paaa !!

\*Ewapa de 76 años, falleció de paludismo y desnutrición. Dicen que se había resistido a vivir lejos de la selva y no comía los alimentos que le enviaban.

*El Tiempo, Luis Noe Ochoa, abril 8 de 2008*

**Mango maduro**

Las caras  
untadas hasta las narices  
de ungüento deleitoso  
y esencia de algazara.

Las manos pegajosas  
y la risa cómplice  
de un placer redivivo.

La lluvia, de repente  
lavó el vestigio  
de la niñez recuperada  
por un instante  
en el árbol.

Pero la huella del gusto  
aún perdura  
en la boca.

**Tanka**

*A Carmen Rosa Meléndez de Mejía, mi madre*

Joven siempre vas  
veranera sonriente –  
en mi memoria.

El calor de tu abrazo  
como el mar, me calma.

**Albura**

Alerta y ágil  
entrañada con el aire  
me enseña libertad.

Los dolores no la amellan  
se sabe tierra  
magma.

No mira a la muerte  
aunque la sabe cerca.

Danzará el último respiro.

Las cicatrices  
y caricias  
las quemaduras  
y bálsamos  
tejen su invisible saber  
de bruja antigua.

Con él me envuelve  
y me sana.

**Nuevo nacimiento**

...dejo mi huella nómada de ñu  
sólida, afianzada, bajo una brizna amarilla,  
...aquí en la inmensidad del Serengueti.

*Marga López Díaz*

Estoy desnuda en este nacimiento.  
¿Es que antes existí?  
Mi nuevo yo  
comienza a moverse torpemente  
a reconocerse  
con necesidad de cuidados.

Ya no está mamá para brindármelos  
y papá en otro nacimiento  
requiere de mí  
indefenso.

Todos los días cambio.  
No tengo mucho tiempo  
mas descubro  
que esta vez  
soy cachorro de ñu  
y me yergo.

No necesito más...  
sólo breves segundos  
para emprender  
la inquietante  
existencia  
que me queda.

Andrógina, distinta  
sin el recordatorio de la sangre  
sin el recorrido del rojo  
cada luna.

**Nostalgia esmeralda**

Más allá del trópico  
no se extraña  
el rojo y el ocre del otoño  
ni la blancura del invierno.

En cambio sí  
este mar  
verde  
eterno  
Valle del Cauca  
telón  
del salpicón  
de sandías  
                  chontaduros  
mariposas  
y garzas.

Masmelo en tu boca  
almeja derretida...

Mi piel  
manto iridisado

se electriza.

## *Sobre la poeta Mercedes Mejía Meléndez*



Nacida en Barranquilla, vive en el Valle del Cauca desde su infancia, primero en Buga y después en Cali donde reside actualmente. Es psicóloga de la Universidad del Valle, de Cali, Colombia, Especialista en Administración del Talento Humano de la misma universidad, en convenio con Penn State University. Coordinadora de Relaciones Corporativas en el SENA, ha trabajado en Desarrollo Humano y Empresarial, en instituciones nacionales e internacionales, como el Centro Internacional de Agricultura Tropical.

Participa desde hace varios años en los Encuentros de Mujeres Poetas del Museo Rayo, en Roldanillo y en concursos como el de CRECIAT (Primer premio) y el Ricardo Yamal, donde su poema Huésped, estuvo entre los ocho finalistas. Es integrante de La Tertulia de la Pacha Mama de Cali, Colombia. Ha realizado recitales en las ciudades de Cali, Barranquilla, Medellín, Bogotá, Buga, Palmira, Cereceté, Salamina, Cartago y Pereira, en Colombia, y ha participado en múltiples encuentros de poetas y festivales de poesía.

Su primer libro, *Morada de Ceiba*, publicado por Ediciones Nueva Metáfora, Cali, 2000, fue presentado en Cali, Buga, Medellín, Barranquilla y Bogotá (en la Feria del Libro), por destacados escritores y académicos, como Meira Delmar, Julián Malatesta, Marga López, Darío Henao, Guiomar Cuesta, Miguel Iriarte y Ruby Bermúdez.

Otros de sus poemas han sido publicados en la Antología *Vuelos de Libertad*, 2009, en la Revista de la Universidad del Norte de Barranquilla, en la *Antología del Encuentro de Poetas del SENA 1994*, en diez Antologías *Universos del Museo Rayo* de Roldanillo, en periódicos del Valle del Cauca, *El Occidente* y *El País*, ARCOS, y en *La Tertulia* de la Universidad del Valle.

De su segundo libro, *Vendimia del Amaime*, presentado en el Festival Internacional de Poesía de Cali, en junio de 2010, con el auspicio de la Funda-



ción de Poetas Vallecaucanos, y posteriormente en París y en Barranquilla, dice la poeta Marga López:

Mercedes - la dadivosa maga palabrera -nos hizo ver más sagrada la ceiba, hasta nos enseñó a levitar a través de su sombra, y en este libro, nos señala la travesía por un río sonoro -como decir Urubamba o Inirida -, donde aprendemos a sortear el paso bajo un alambre que se esfuerza por no herir.

Así la poesía. Visión de la Tierra Florida que está debajo del amanecer, como la perviven los poetas yumas de México, a la hora del encuentro entre el poder de los dos mundos, el de la noche y el del día.

Así la poesía. Onda de río en el viento solar, hacia las regiones de la Galaxia Madre, onda condensada en un valle, entre los verdes alineados del maíz, y El Paraíso.

### **Habla la poeta:**

#### **MI APROXIMACIÓN A LA ESCRITURA**

Me acerqué a la poesía por mis padres Carmen Rosa y Víctor Manuel y mi tío Libardo. Me recitaban con gran admiración poemas de Rubén Darío, Porfirio Barba Jacob, José Asunción Silva, Amado Nervo, José Martí y Miguel Moreno Alba. Y pu-

sieron a mi disposición los cuadernillos y libros de poesía, donde encontré formas elegantes, musicales, abigarradas o sobrias, pero siempre fascinantes, de decir la vida. En el colegio desde muy niña aprovecharon el embrujo que me causan los poetas, en presentaciones donde recitaba de memoria.

Comencé a escribir en el colegio, mas sólo como una expresión privada para la lectura de unos pocos duendes cercanos.

De la reacción fervorosa y admirada a mi poema “De candados y cerrojos”, en un taller ofrecido por el maestro de Terapia Holista, Frank Cardelle, surgió mi decisión de convertir escritos íntimos, en regalos esmerados y respetuosos del lector.

Recibí el aliento amoroso y confiado de Marga López Díaz, a quien conocí y admiré desde que escuché por primera vez sus poemas, en el Museo Rayo de Roldanillo, y quien tomó los borradores y algunos poemas ya publicados y me ayudó a crecer en la escritura.

El impulso final para publicar lo recibí generosamente de una gloria de las letras colombianas: Meira Delmar. Sus palabras de apoyo a un buen logro, me ungieron con la confianza que me ha permitido llegar a los lectores por medio del libro.